



Usuaris del centro de la Tercera Edad de Novaire junto al Pont de la Bimil.lenari en una de la salas de las instalaciones en una imagen de hace dos años. :: PACO UCLÉS

Más de 300 ancianos sin residencia

Los geriátricos de la ciudad ofrecen 648 plazas frente a las 1.067 estipuladas



ANA TORRES

ELCHE. Más de 300 personas mayores de 65 años están actualmente en lista de espera para conseguir plaza en uno de los tres geriátricos de la ciudad. Así lo asegura la edil de Bienestar Social, Vicenta Pérez, que señala que de las 648 plazas que ofertan estos centros, tan sólo 272 son públicas o concertadas frente a las 376 privadas.

Estas cifras chocan frente a las 1.067 plazas que debería ofertar la ciudad, ya que el Plan Gerontológico aprobado a principios de los noventa establecía que de cada cien ciudadanos mayores de 65 años, al menos el 3,5% debía disponer de

una plaza, y Elche cuenta con 31.399 personas englobadas en este grupo de edad.

«Este déficit se debe a la mala gestión de la Conselleria de Bienestar Social, ya que desde el 2001 la Generalitat optó por dejar de construir geriátricos públicos para pasar al concurso y a la gestión por parte de empresas privadas», señala Pérez. De este modo, tal y como apunta la edil, en 2001 el plan de la Generalitat estableció como objetivos la construcción de siete nuevos geriátricos de gestión privada en la comarca del Baix Vinalopó; tres en Elche, dos en Santa Pola y dos en Crevillente. Pero a día de hoy, Elche sólo dispone de dos de nueva construcción, Santa Pola de otros dos y Crevillente todavía espera la llegada de alguno.

En el caso de Elche, la empresa Novaire gestiona los dos centros,

Hay alrededor de sesenta vacantes en las residencias de la tercera edad ilicitanas

ubicados en el barrio de Carrús. De un total de 280 plazas residenciales, 177 son concertadas, el 63%, mientras que el resto son privadas, con un coste mensual medio de 1.600 euros. Asimismo, estos centros disponen de 25 plazas libres.

Por otra parte, la Residencia Tercera Edad de Elche, de gestión pública e implantada a principios de los 90 por el gobierno socialista de Joan Lerma, dispone de 116 plazas ocupadas en su totalidad, según personal consultado del centro. «Las cifras de la lista de espera de esta re-

Sólo 272 son públicas o concertadas frente a las 376 que hay en centros privados

sidencia las controla la Conselleria de Bienestar Social, y son datos que no tienen intención de hacer públicos», cuenta uno de los operarios.

Frente a estos tres centros, dependientes en su totalidad o parcialmente de la Generalitat, el Centro Residencial Seniors es el único privado y sin concierto de la ciudad. «Desde la entrada en vigor de la Ley de Dependencia muchos de nuestros usuarios se han marchado al Novaire porque la Generalitat no ha contratado con nosotros, y tenemos unas 45 plazas vacantes»,

asegura uno de los empleados.

«Lo que no se puede consentir es que habiendo espacio y plazas vacantes en los geriátricos de la ciudad, la Generalitat no contrate nuevas plazas y más de 300 personas estén desatendidas», remarca la edil del área.

A este respecto, subraya que el grupo socialista ha solicitado la construcción de una nueva residencia pública y un centro de día. «Sabemos que es más que improbable que nos hagan caso, pero es lamentable la situación en la que nos encontramos ya que aparte de que no abogan por una gestión pública, conciertan con las empresas que eligen a dedo».

A su juicio, la Conselleria debería llevar a cabo un estudio exhaustivo antes de realizar los conciertos, para evitar que algunos centros se vean desplazados.

Vicenta Pérez
Edil de Bienestar Social

«El boicot a la Ley de Dependencia también afecta»

«La gran demanda de plazas en residencias de la tercera edad, también se ve afectada por la ralentización en la aplicación de la Ley de Dependencia por parte de la Generalitat, ya que desde su entrada en vigor, toda persona que quiera entrar en uno de estos



centros tiene que ser valorada. Así, en función del PIA (Programa Individual de Atención) se le asigna uno de las prestaciones, entre las que se encuentra una plaza en residencia. El boicot de esta normativa y el abandono hacia los ciudadanos en situación de dependencia, provoca que muchos ancianos no puedan hacer frente al coste de unos 1.600 euros y se vean en situaciones muy complejas. Además, el nulo reconocimiento de la retroactividad conlleva que no se recuperen las cantidades invertidas».

CIFRAS

► **Plazas en residencias de la tercera edad de Elche.** Actualmente hay 648 plazas.

► **Plazas públicas.** Tan sólo 272 plazas son públicas o concertadas frente a 376 privadas.

► **Lista de espera.** Unas 300 personas están en lista de espera, según fuentes municipales.

► **Resultado.** El alto coste medio mensual de las residencias, unos 1.600 euros, imposibilita a muchos ancianos hacer frente a su acuciante necesidad de atención.

José Antonio Rabadán
Director de Comunicación de Novaire Elche

«La gestión de plazas tiene grandes retos que afrontar»

«Si realizamos una valoración de la actuación de la Conselleria durante 2009, podemos afirmar que ha cumplido su acuerdo de llenado de plazas públicas firmado en 2008. Pero a nuestro pesar, nuestra intención de ampliar las plazas este año ya se ha

visto anulada, ya que desde la Conselleria ya nos han comunicado su negativa. A día de hoy, existe un gran número de mayores dependientes que esperan ser valorados. Por ello, la gestión y adjudicación de plazas públicas tiene grandes retos que afrontar para poder atender los plazos y la celeridad que las personas mayores merecen. Igualmente, hay una gran dificultad de pago en los bonos residencia y gran número de las prestaciones de 2008 todavía no han sido ratificadas, dando lugar a una situación anómala para usuarios y para nosotros como empresa».